



Los Reyes, ayer, conversando ante 'Las meninas' con un grupo de estudiantes a los que acompañaron en un itinerario didáctico en el Museo del Prado. EFE

## Una Corona más cercana y «comprendida»

Tres años después de la proclamación del Rey, la Monarquía ha recuperado su prestigio

EDUARDO ÁLVAREZ MADRID

Los Reyes se convirtieron ayer durante unos instantes en dos protagonistas más de *Las meninas*, el cuadro en el que Velázquez retrató para la posteridad a la familia de Felipe IV, antepasado del actual Monarca. Fue el momento más simpático de la visita que los Reyes realizaron al Museo del Prado para encontrarse con un grupo de escolares que participaban en un programa destinado a acercar el arte a todos los niveles educativos.

El acto oficial en la pinacoteca sirvió para celebrar el tercer aniversario de la proclamación de Felipe VI. Muy poco tiempo aún para la unidad de medida de un reinado, pero suficiente para que se haya visualizado un completo cambio de rumbo en la Jefatura del Estado que le ha devuelto el prestigio y la popularidad perdidos a comienzos de la década por un rosario de escándalos, como el caso Nóos que saltó directamente a la Infanta Cristina y por el que su marido, Iñaki Urdangarín, ha sido condenado a más de seis años de cárcel.

Cuando en junio de 2014 el Rey Juan Carlos se vio obligado a abdicar,

la Corona se encontraba en su momento más bajo de popularidad en lo que llevamos de democracia. La institución venía encadenando varios suspensos en las encuestas y se había abonado a una nota que no llegaba ni al 4. Hoy la situación es bien distinta. Aunque el CIS lleva tiempo sin incluir la Monarquía en sus encuestas de valoración, las realizadas por diversos medios otorgan a Don Felipe un notable. Y apenas un 0,1% de la ciudadanía sitúa a la Monarquía entre los problemas del país.

Mucho se ha hablado de las medidas impulsadas por el Monarca para «velar por la dignidad de la institución, preservar su prestigio y observar una conducta íntegra, honesta y transparente», tal como se comprometió en su discurso de entronización. En este sentido, se produjo una remodelación de la Familia Real para establecer un *cordón sanitario* respecto a Doña Cristina y su esposo y se han puesto en marcha mecanismos como el de fiscalización anual de las cuentas de la Corona. Pero Don Felipe es bien consciente de que en la monarquía del siglo XXI ya no bas-

ta con la imagen ni es suficiente garantía la legitimidad tradicional a la que aludía Weber –no digamos ya la carismática–. Hoy la Monarquía necesita el refrendo cotidiano y, como nunca, se sustenta en su utilidad real, para lo que es fundamental la divulgación de su labor.

### DIVULGACIÓN REAL

El propio soberano se lo expresó a un grupo de niños, ganadores del concurso *¿Qué es un Rey para ti?*, a finales del año pasado. Tras agradecerles sus trabajos de divulgación de la Corona, subrayó que «lo que no se conoce a veces es difícil de querer y comprender».

De ahí que uno de los grandes esfuerzos de La Zarzuela en estos primeros tres años de reinado de Felipe VI haya sido el de mejorar la comunicación de la labor diaria de la institución, algo en lo que, no obstante, todavía queda mucho camino por recorrer. Muy atrás quedan los tiempos en los que cabía imponer opacidad a todo cuanto rodeaba a la Familia Real. El tiempo ha demostrado que el manto de sobreprotección mediática del que gozó la Corona hasta bien entrado el siglo fue contraproducente, tanto porque el apagón informativo dio impune coartada a muchos excesos, como por el hecho de que así se sepultara también qué es lo que hace un Rey.

En plenas celebraciones por el 40º aniversario de las primeras elecciones democráticas, la semana pasada se reunieron varios ministros de Ex-

teriores de las últimas décadas –Soriano, Piqué, Moratinos y Margallo– para analizar el papel de Don Juan Carlos en la proyección internacional de nuestro país. Más allá de destacar su conocida intuición o su tónica campechanía, desvelaron anécdotas sustanciosas como el destacado papel de la Corona en el establecimiento de relaciones diplomáticas con Israel o en el deshielo con EEUU, por poner dos ejemplos.

Son funciones, desde luego, que corresponden a la figura arbitral de un Monarca constitucional y que dotan de sentido cierto al apelativo de «mejor embajador de España» con el que los medios y la clase política suelen referirse al jefe del Estado. Aunque sea con un estilo muy diferente,

### UNA INSTITUCIÓN A RESGUARDO AÚN DEL COMBATE POLÍTICO

España es un caso insólito en las monarquías parlamentarias de Europa porque ningún partido se declara «monárquico», más allá de las apelaciones a la lealtad al Rey del PP. Y, sin embargo, la Corona se mantiene a resguardo de debates partidistas sobre la forma política del Estado. El último ejemplo se vivió en el Congreso Federal del PSOE, donde una vez más la dirección evitó que se votara una enmienda que pedía la implantación de la República.

Don Felipe sabe que en este terreno su *utilidad* pasa por seguir la estela de su padre. En clave interna, el reto de la Corona es seguir generando estabilidad política y reforzarse como símbolo de una unidad hoy acosada por el desafío independentista catalán. En todo caso, los Reyes son conscientes de que hoy la institución no se puede permitir ni un resbalón.

### AGENDA EXTERIOR

**Asia.** Tras la cancelación de varios viajes al extranjero en 2016 por la falta de Gobierno, Zarzuela ha intensificado la agenda exterior del jefe del Estado para este 2017. En abril, los Reyes pudieron realizar al fin su primera visita a Asia, con un viaje al más alto nivel a Japón, invitados por los emperadores. Y hace sólo unos días Don Felipe acudió a Astaná (Kazajistán) para asistir a la inauguración de la Expo 2017, un viaje al que se dotó de un importante contenido político para lo que se preparó un encuentro oficial entre el Rey y el presidente de China, Xi Jinping.

**Reino Unido.** Entre los próximos 12 y 14 de julio tendrá lugar el viaje de Estado más importante de los Reyes de este año. Será al Reino Unido, como huéspedes de Isabel II. La visita, que se ha pospuesto hasta en dos ocasiones, estará rodeada de circunstancias excepcionales. Por un lado, Londres acaba de iniciar las negociaciones para el 'Brexit'. Y, por otro, Gran Bretaña se encuentra en estado de alarma por los últimos atentados sufridos. Las relaciones bilaterales de España y el Reino Unido son fluidas, aunque algo enrarecidas por el contencioso gibraltareño.

**Marruecos.** El Gobierno español y Rabat estudian la fecha para que Don Felipe y Doña Letizia realicen su primer viaje de Estado a Marruecos, un país clave en nuestras relaciones exteriores. La prensa marroquí adelantó que la visita se producirá este 2017, con el objetivo de reforzar las históricas estrechas relaciones entre la familia real española y la dinastía alauí.

**Cuba.** Al Rey se le acumulan las invitaciones para realizar viajes oficiales a países como Israel, Vietnam o Brasil –este último descartado por la situación política–. Pero la visita más especial, no exenta de cierta polémica, sería la que se espera que realicen en los próximos meses Don Felipe y Mariano Rajoy a La Habana. Recordemos que Don Juan Carlos nunca hizo un viaje de Estado a Cuba.